



"El último rito". Espacio de la exposición "Andalucía y el Mediterráneo". Escenografía: Simón Suárez (1991). (Foto: Antonio Suárez).

Simón Suárez, realizador de ANDALUCÍA Y EL MEDITERRÁNEO

POR ANDRÉS PELÁEZ MARTÍN*

En 1990 la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía encargó a Simón Suárez la dirección artística, la escenografía y el diseño de luces de la exposición *Andalucía y el Mediterráneo*, dentro de los programas preparativos para 1992.

No es muy habitual dar entrada en el mundo de las grandes exposiciones a los profesionales del teatro en los diseños de sus montajes. Aunque yo mismo he procurado, siempre que se me ha permitido, que esto no sea

así. El sentido del espectáculo o de la recreación de espacios y ambientes creo que siempre lo resuelven notablemente nuestros escenógrafos. Miguel Narros y Andrea D' Odorico recrearon con breves elementos un interior decimonónico en la exposición *Los Madrazo: una familia de artistas*; el mismo D' Odorico juntamente con Mario Bernedo resolvieron los problemas de unas exposiciones que presentaban numerosos problemas en sus montajes: *La arquitectura madrileña de la segunda mitad del siglo XIX*; *Cien años de la Cámara de Comercio e Industria de Madrid*. Y naturalmente, sólo hombres de teatro pudieron resolver las dificultades de dos grandes exposiciones dedicadas al teatro: Gustavo Torner, para *El Teatro en Madrid (1583-1925)*, y Juanjo Granda en *Cuatro Siglos de Teatro en Madrid*. Pocos casos

* Director del Centro de Documentación Teatral

más existen de esta colaboración entre el mundo de la escena y el de las exposiciones de arte.

Sin embargo el mejor ejemplo y el resultado más fascinante fue el llevado a cabo por Simón Suárez.

Todo el montaje de la Exposición estuvo concebido para albergar un gran drama wagneriano y su desarrollo, dentro del más grande espíritu barroco, consistía, fundamentalmente, en la creación de una serie de espacios en los que el teatro, lo religioso y la ceremonia litúrgica, se fusionaran para enmarcar —como único actor mudo— una escultura, un sarcófago o una joya tartésica. Suárez trataba nuevamente de explicar lo que había sido una de sus mayores obsesiones vivenciales: que el teatro tuviera su pleno carácter de espectáculo, reflexionando a lo largo de toda la historia y, teniendo ahora a los orígenes de la civilización mediterránea, a partir de una serie de objetos procedentes de su historia del arte como único objeto actoral necesario y sumiso, señalar la búsqueda de una dinámica de profundidad, de tendencia a la fusión de espacios, el gusto por la evolución y cambios de estilo, huyendo de la rígida estaticidad y la posibilidad de penetrar en el espacio dedicado al visitante—espectador, dándole de esta manera un papel activo en el diálogo entre obra de arte y espectador, lejos de la pasividad museística.

La Exposición fue articulada en cuatro grandes espacios: La Herencia acumulada; Mare Nostrum: El Imperio; Mare Nostrum: El último

rito; Mare Nostrum: El último viaje. Estos cuatro grandes espacios eran los receptores que albergaban las obras fenicias, tartésicas, ibéricas, del mundo romano y de los inicios de Al-Andalus.

Simón Suárez parte de la imposibilidad de la objetividad en la historia. Cada interpretación es siempre tan real y posible como su contraria. Parte entonces de la que para él también es posible y real: la evocación poética y sensorial. ¿Por qué la historia no puede ser también sólo una evocación poética de imágenes y sensaciones sobre el pasado? —se pregunta en el prólogo del catálogo Fernando de Amores Carredano, coordinador de la Muestra. En definitiva no se pretendió solamente dar satisfacción al investigador que busca contemplar la pieza ansiada en su vitrina con la cartera que defina claramente su época, su nombre y sus medidas. Quería dar al pueblo una imagen de su pasado y arrancar los más internos significados del sentir mediterráneo. Por esto estaba justificada la descontextualización de cada obra.

En definitiva, y para acabar, se trataba, al pasear por la Exposición —concebida como un gran santuario— de un camino iniciático por los archivos de la memoria.

Hubo de ser en el montaje de esta exposición donde Simón Suárez pudo realizar uno de sus más grandes logros en el abrupto camino de la realización teatral.

Suscripción a la Revista **ADE Teatro**

NOMBRE:.....
 DIRECCION:.....
 CIUDAD C.P.:.....
 PAIS:.....
 TELEFONO:.....

España y Latinoamérica

5 números 2.500 pts.

10 números 5.000 pts.

Resto del Mundo

5 números 3.250 pts.

10 números 6.500 pts.

FORMA DE PAGO:

- Talón Nominal
 Giro postal
 Transferencia bancaria (*Rellenar datos*)

A partir del n° _____

DATOS BANCARIOS

TITULAR

ENTIDAD CODIGO

DIRECCION OFICINA

N° DE CUENTA

Firma titular

Firma y sello del banco